

**Centro Cultural Miguel Hernández. Pl. Marqués de Rafal, 3-5,
esquina C/ Masquefa, s/n (Orihuela)**
Silvia Yus Cecilia

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_109.pdf



Denominación de la intervención:	Centro Cultural Miguel Hernández. Pl. Marqués de Rafal, 3-5, esquina C/ Masquefa, s/n
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director/codirectores:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autor/autores del resumen:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Orihuela
Nº de expediente:	2010/0501-A
Fecha de actuación:	06-2010
Coordenadas de localización:	X 680.157 – Y 4.217.415
Periodo cultural:	Islámico, bajomedieval, moderno, contemporáneo
Material depositado en:	Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

Resumen: Presentamos los resultados de la intervención arqueológica realizada en el interior del Centro Cultural Miguel Hernández de Orihuela.

Palabras claves: Sillería, cerámica, islámico, bajomedieval, moderno.

Abstract: We present the results of archaeological work conducted inside the Cultural Center Miguel Hernández of Orihuela.

Keywords: Masonry, pottery, Islamic, late Middle Age, modern.

Desarrollo de la intervención:

Esta intervención arqueológica tuvo lugar en el interior de un edificio público, el Centro Cultural Miguel Hernández, cuyo estado de deterioro precisaba una intervención inmediata. El proyecto de actuación consistía en la excavación de toda la superficie de la planta baja unos 0,60 m de profundidad para reforzar las cimentaciones y sanear los rellenos que provocan humedades con la construcción de una cámara de aire ventilada.

En el entorno inmediato al área de actuación han tenido lugar varias intervenciones arqueológicas con resultados muy interesantes sobre la trama urbana medieval de la ciudad (Yus Cecilia, 2003, 2008, 2010; Jiménez Castillo, 2004).

Cabe destacar el hallazgo casual en el inmueble colindante al este, que originalmente formaba parte del mismo edificio, de un sótano con tinajas de almacenaje durante las obras de rehabilitación del inmueble. Aunque la ejecución del proyecto no tenía supervisión técnica, la pericia del técnico municipal, Emilio Diz, permitió la preservación del hallazgo *in situ* bajo un cristal, añadiendo hoy en día un valor patrimonial al edificio donde se localiza una oficina de turismo local. El descubrimiento vino a confirmar el uso de este edificio adyacente al Centro Cultural Miguel Hernández, que era un antiguo palacete, como espacio de almacenaje y cuadras. El inmueble se transformó cuando fue comprado por la desaparecida Caja de Ahorros de Monserrate, cuyas oficinas caracterizaban la planta baja del inmueble al dar inicio la intervención sistemática, conservándose en su interior hasta dos cajas fuertes.

Las posibilidades de hallazgos contextualizados arqueológicamente en una intervención tan superficial como la presente eran bastante reducidas. Además, la propia cimentación del inmueble podría haber destruido los restos preexistentes. Estas circunstancias caracterizaron el estado de conservación de los restos arquitectónicos documentados, que en muchos casos se hallaban también descontextualizados estratigráficamente, lo que dificultaba la reconstrucción del urbanismo anterior, así como la valoración del tipo de edificios que se emplazaban en esta superficie.

Sin embargo, sí que ha sido posible realizar alguna valoración sobre la topografía antigua del área. En la actualidad, el edificio motivo de estudio está elevado por encima del nivel de circulación de la plaza por la que se accede. Y sin embargo, la calle Masquefa, con la que limita al oeste, tiene una acusada pendiente que deja la planta baja del edificio hundida, a modo de semisótano. Esta particularidad denota que se ha realizado un nivel de regulación del espacio anterior; incluso se llegó a plantear que la mitad meridional del edificio estuviese asentada sobre rellenos. Este aspecto es en parte cierto, porque los depósitos rebajados en el sector septentrional para ganar espacio en planta baja parecen depositarse en la superficie opuesta para regularizar, hecho que explica la aparición de materiales antiguos en estos rellenos, en ocasiones, abundantes fragmentos de cronología islámica.

Al rebajar unos 0,30 m, la aparición de restos sesgados de estructuras de cronología anterior a la construcción del nivel fundacional del inmueble documentado, constatan la existencia de terrazas de cronología moderna que ya salvaguardaban la pendiente natural de la ladera del pie de monte en el que se emplazan, permitiendo así su ocupación.

Por tanto, la plaza se localizaría en la plataforma más baja, y a partir de ella se levantaría una primera terraza que no tiene porqué comenzar en el mismo punto donde lo hace el solar, puesto que no se ha documentado una cimentación previa sobre la que asiente el muro de fachada.

Señalándose una segunda solana a partir de un punto indeterminado en la Edad Moderna, pero en concreto en el periodo medieval islámico, según se concluye por la aparición de un muro medianero de 0,50 m de grosor en la zona más septentrional del solar, que también está descontextualizado estratigráficamente. Los restos islámicos que se puedan haber conservado al sur de este paramento están cubiertos por los depósitos de crecimiento de la ciudad durante el periodo moderno y contemporáneo, que son los restos a los que corresponde la cronología de los hallazgos en este sector.

Concluyendo este aspecto urbanístico, puede decirse que el aterramiento urbano de esta zona de la ciudad se remonta al periodo islámico, desde el cual va evolucionando y adaptándose al nuevo trazo viario y distribución espacial del parcelario durante la Edad Moderna hasta la actualidad, que ha consolidado la tipología contemporánea.

Otro aspecto a valorar de la intervención arqueológica del solar es la recuperación de materiales cerámicos que se conservan completos, cuando menos su perfil, lo que permite su documentación y estudio pormenorizado. Los hallazgos cerámicos se encuentran en el interior de arquetas o pozos ciegos, amortizándolos,

recuperándose entre rellenos ricos en materia orgánica, caracterizados por sus colores oscuros y su poca compactación.

Así pues, destacan los ajuares de cerámica de mesa desde el período contemporáneo, siglo XIX, hasta importantes conjuntos materiales datados en la segunda mitad del siglo XVII. Estos últimos son producciones decoradas con la técnica del esmaltín y son un exponente de producciones locales o territoriales, habiéndose documentado piezas con estas características tecnológicas desde Cartagena hasta Elche. Ello, junto a la ausencia de importaciones italianas, muy extendidas en esta cronología, denota indirectamente un tipo de moradores modestos.

En cuanto a la valoración de los hallazgos cerámicos, también es significativa la aparición de un atifle musulmán y un fragmento de crisol. Su localización en los rellenos del solar denota la existencia en el entorno de un alfar en una de las fases del periodo islámico, que probablemente sea de las etapas más antiguas, cuando la ciudad estaba poco poblada, porque se trata de una actividad artesanal que con el crecimiento de la medina se traslada al exterior de la ciudad y aguas abajo del río.

Respecto a las estructuras aparecidas, las arquetas y pozos son las que han procurado unos hallazgos más interesantes para el contexto material de la excavación. En toda la superficie de intervención se localizan restos de la cimentación de un edificio de época moderna, destacando el ancho de los muros, que están contruidos con aparejo de piedra irregular. En el extremo de uno de ellos se localiza una jamba fabricada con piezas de sillería. En la zona central destaca un pavimento de ladrillos, que presenta varios parches o bataches de reparación. Los niveles están descontextualizados estratigráficamente por la excavación de las cimentaciones del inmueble actual, por lo que estratigráficamente no se pueden establecer relaciones entre los hallazgos.

Además, el deteriorado estado de los restos constructivos hace imposible la reconstrucción espacial y la interpretación del tipo de espacios documentados. Todos los restos estructurales están arrasados a cota de cimentación, señalándose únicamente, de forma excepcional, la primera hilada del arranque del alzado del muro con algún enlucido de mortero de yeso.

En la zona más septentrional de la estancia se documenta un muro islámico de tapial de mortero de cal, asociado a rellenos datados en la segunda mitad del siglo XII. Este hallazgo pone de manifiesto el cambio de pendientes creado para la urbanización de la ladera de la sierra del Monte de San Miguel en que se emplaza.

Destacar también el hallazgo de un pozo de agua. Su profundidad superior es de 5 m, lo que denota el aprovechamiento de las filtraciones de agua de la sierra, como sucedía en el solar próximo de la calle Comedias, 4 (Yus Cecilia, 2008a). El pozo está excavado hasta alcanzar el nivel de la cota madre, lo que quiere decir que existe un depósito estratigráfico con evidencias antrópicas o de colusiones naturales muy amplio. Evidencia que también denota la existencia de una falla.

Así mismo, cabe resaltar el hallazgo emparedado de dos arcos de medio punto en la pared medianera con el pasillo que separa el edificio del inmueble colindante al

este. Este hallazgo está en relación con el palacete dieciochesco, que en la planta baja tendría las caballerizas y en la planta superior sería el recinto de la vida nobiliaria.

Valoración final

La interpretación del estado parcial y descontextualizado en que se documentan los restos constructivos anteriores a los restos de la cimentación actual está estrechamente relacionada con el poco crecimiento urbano vertical. Esta circunstancia se explica por la proximidad de esta área urbana al cauce del río y a la ladera del monte. La diferencia de cota se salvaguarda con la construcción de un sistema de terrazas artificial que escalona la pendiente natural de la ladera de la sierra.

El crecimiento de la cota del solar respecto a la cota donde actualmente se localiza la plaza impide que se continúe la elevación natural del crecimiento urbano, que asienta sobre los escombros de las fases precedentes. Esta circunstancia obliga a derribar y vaciar en la medida de lo posible la superficie del solar, para mantener una cota discreta respecto al nivel de circulación público. Particularidad ésta que favorece la reutilización de los aparejos de las fases precedentes en las construcciones más recientes.

Así pues, sólo se documentan rellenos de escombros, de una potencia en torno a 0,40 m, que vienen a coincidir prácticamente con todo el depósito excavado. Si extrapolamos esta característica constructiva a los restos documentados en los solares circundantes, podemos corroborar cómo incluso en la calle Barrionuevo por debajo de los restos de cronología contemporánea, también asociados a inmuebles palaciegos, aparecían directamente las ruinas de la fase medieval islámica (Yus Cecilia, 2010).

La ausencia de otro tipo de estratos entre el palacete dieciochesco y los niveles islámicos almohades, fue interpretada en estos hallazgos como un síntoma del despoblamiento del sector desde la conquista cristiana, durante el periodo bajomedieval y en los primeros siglos de la Edad Moderna hasta fines del siglo XVIII o XIX, en el que se produjo la construcción de las casas señoriales. Sin embargo, las particulares circunstancias de este hallazgo llevan a replantear esta conclusión, pues es evidente la diferencia de cota entre el inmueble motivo de estudio y estas dos intervenciones, cuya cota se localiza a ras de la calle. La regulación con el nivel de circulación de la vía parece explicar la desaparición de los restos del periodo moderno, habiendo borrado el nuevo urbanismo su existencia.

Del mismo modo, también se sustenta este planteamiento en la propia secuencia del solar si atendemos a los hallazgos del sector norte, los cuales, localizados muy por debajo de la cota de circulación de la calle, denotan que la regularización que tuvo lugar a fines del siglo XIX con motivo de la construcción del inmueble actual destruyó una terraza intermedia, aglutinando espacialmente el inmueble en dos terrazas, con la consecuente pérdida del registro estratigráfico de las etapas culturales de cronología más reciente en la zona posterior, que es donde se ha rebajado de forma brusca el sedimento. Circunstancia que ha favorecido la documentación de los restos islámicos en este sector, cuyas características constructivas también denotan, en cierto modo, la presencia de un aterrazamiento si se observa el grosor del muro (0,50 m).

Por tanto, no se puede establecer como parámetro del urbanismo de la Edad Moderna de Orihuela el abandono y repoblación contemporánea de este sector de la ciudad, sino que los últimos hallazgos parecen evidenciar la existencia de una continuidad y pervivencia ocupacional, destruida durante el período contemporáneo como consecuencia de un nuevo sistema de aterrazamiento de este sector de la ciudad, que sólo ha permitido la conservación puntual de restos constructivos aislados del Renacimiento.

Bibliografía:

- CRESSIER, P.; RIERA FRAU, M.M. y ROSSELLÓ BORDOY, G. (1991): "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrî", *Actas del IV Congreso Internacional A cerâmica medieval no Mediterrâneo ocidental* (Lisboa, 1987), Campo Arqueológico de Mértola, Mértola: 215-246.
- DIZ ARDID, E. (1993): "Espacios urbanos en la Orihuela medieval", en R. Azuar, S. Gutiérrez y F. Valdés (eds.): *Urbanismo medieval del País Valenciano*, Biblioteca de Arqueología Medieval Hispánica, 2, Ediciones Polifemo, Madrid: 159-195.
- ESTAL GUTIÉRREZ, J.M. DEL (1985): *Corpus documental del Reino de Murcia bajo la soberanía de Aragón (1296-1304/5)*, Colección de Documentos Medievales Alicantinos, I (1), Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, Alicante.
- ESTAL GUTIÉRREZ, J.M. DEL (1996): *Orihuela. De Villa a Ciudad. Compendio de una historia bicentenario desde Alfonso X el Sabio de Castilla al Rey Magnánimo, Alfonso V de Aragón (1243/50-1437/38)*, Colección Documental del Medievo Alicantino, IV, Ayuntamiento de Orihuela – CAM, Alicante.
- FRANCO SÁNCHEZ, F. (1989): *Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Alicante.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2004): "Placeta San Antonio, esquina calle San Cayetano, esquina calle Barrionuevo (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2003*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- MONTESINOS PÉREZ Y MARTÍNEZ DE ORUMBELLA, J. (1791): *Compendio Histórico-Geográfico de la Fundación de la Antiquísima, Muy noble, Muy leal y Siempre Fidelísima Ciudad de Orihuela*, vols. 1-4, obra manuscrita propiedad de la Caja Rural Central de Orihuela, Orihuela.
- OJEDA NIETO, J. (2007): *La ciudad de Orihuela en la época de auge foral (siglos XVI-XVII)*, Cuadernos de Temas Oriolanos, 3, Ayuntamiento de Orihuela, Orihuela.
- RAMOS VIDAL, J.A. (1974): *Orihuela bajo la regencia de María Cristina de Borbón (1833-1840)*, Caja de Ahorros de Monserrate, Orihuela.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.B. (2002): "Anexo: la cerámica de los trabajos de 2001", *Urbanismo Islámico en el Sur Peninsular y Norte de África. Actas del Seminario Urbanismo Islámico. Enfoques diversos para una herencia común*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia: 138-144.

- SÁNCHEZ MATEOS, M.C. y DIZ ARDID, E. (1999): "Excavaciones arqueológicas en el solar de la Casa del Paso (Orihuela). Estudio preliminar", *Alquibla*, 5, Centro de Investigación del Bajo Segura, Orihuela: 313-331.
- TORRES FONTES, J. (1973): *Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia, III, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
- TORRES FONTES, J. (ed.) (2001): *Anales de Orihuela de Mosén Pedro Bellot (Siglos XIV-XVI)*, 2 vols., 2ª edición, Real Academia Alfonso X el Sabio – Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Murcia.
- VÉLEZ MURCIA, S. (2001): "La necrópolis islámica de la Plaza del Teniente Linares", *Hotel Palacio de Tudemir. 1755-2001*, Editorial Doalco, Orihuela.
- VILAR RAMÍREZ, J.B. (1976): *Orihuela musulmana*, Historia de la Ciudad de Orihuela, II, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.
- VILAR RAMÍREZ, J.B. (1977): *Los siglos XIV y XV en Orihuela*, Historia de la Ciudad de Orihuela, III, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.
- YUS CECILIA, S. (2003): "Calle Santa Lucía, 4. Centro histórico (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2002*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2008a): "Calle Comedias, 4 de (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2006*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2008b): "Calle Ramón y Cajal, 38 (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2006*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2008c): "Sobre la evolución de una casa andalusí en la calle Barrionuevo de Orihuela, Alicante", *Cuadernos de Historia y Patrimonio Cultural del Bajo Segura*, 1, Fundación de la Comunidad Valenciana Patrimonio Histórico Artístico de la ciudad de Orihuela, Orihuela: 39-56.
- YUS CECILIA, S. (2010): "Calle Barrionuevo, 1-3, esquina calle Subida San Antonio, s/n (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2008*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.



Vista del exterior del edificio.



Vista de estructuras modernas halladas durante la intervención.



Fragmento de tinaja estampillada del siglo XIII con motivo figurativo animal.



Plato de la Fábrica de la Amistad de Cartagena, del siglo XIX, con escena de caza.